

*Análisis de una traducción.
Un artículo de «Le Monde» en «El País».
Variación idiolectal y alteridad idiomática*

NICOLE DELBECQUE

INTRODUCCIÓN

El estudio de traducciones es un campo privilegiado para indagar el área de lo *no dicho*, sin embargo, entrañado en un texto, puesto que se puede prescindir del esfuerzo de tratar de formular enunciados alternativos que guarden intacto el sentido referencial del enunciado original, con el fin de desentrañar diferencias en otros niveles que el de la referencia. En el caso de traducciones se dispone ya de dos versiones que pasan por ser equivalentes semánticamente sin que las formulaciones sean idénticas. (Quede claro que también existen diferencias formales sistemáticas o tendencias divergentes en el uso de una y otra lengua que no necesariamente suponen los deslizamientos connotativos de los que aquí se trata. Los rasgos característicos de cada lengua se discuten más abajo.) A través de diferencias *interlinguales* de este tipo se pueden recalcar diferencias de orientación argumentativa. Ni que decir tiene que esto, por lo tanto, no exime al analista de recurrir a la paráfrasis como medio para explicitar y desenredar cuanto quede opaco o pluriinterpretable.

Al escoger tal formulación más bien que otra, se guía subrepticamente la lectura del texto. El poder evocador de las asociaciones de palabras no es un valor «añadido» al valor semántico de cada uno de los vocablos, sino que forma parte integrante de la vertiente implícita que toda expresión lingüística acarrea. La selección de una formulación tiene un valor diferenciador no sólo con respecto al texto original si se trata de una traducción, sino que además de la posible divergencia *interlingual*, hay siempre un valor diferenciador *intra*lingual: se distingue con respecto a fórmulas más o menos equivalentes en la misma lengua, que generalmente pertenecen al mismo paradigma morfosintáctico o que caben dentro del mismo molde sintáctico. Este valor diferenciador es al mismo tiempo relativo y omnipresente. Si bien es verdad que es en el lenguaje de la publicidad y la propaganda en general donde con mayor consciencia y destreza se manejan los valores de implicación e inferencia de la lengua, conste, por el presente ejemplo de la prensa informativa, que ningún espacio lingüístico queda exento de ellos. Al carácter omnipresente se superpone el relativo. Ningún valor diferenciador puede darse fuera de la

existencia de otras formas «equivalentes», co-miembros del mismo paradigma (gramatical, léxico o incluso discursivo). Pero no sólo es relativo por esto, sino también por variar el grado de intencionalidad de parte del emisor y el alcance de la detección de parte del destinatario. Equivale a decir que hasta integrarse en un acto comunicativo no pasa de ser potencial: para que se realice, hace falta que *alguien* quiera decir *algo a alguien* y que *este alguien* lo perciba (consciente o inconscientemente).

LOS TÍTULOS COMO SOPORTE DE LA MACRO-ESTRUCTURA

Tres días después de la aparición del artículo de Jean Lacouture, «*Destitution à la tunisienne* (en letra mayor) *Le stratège prophétique*» (en letra menor), en *Le Monde* del 9 de noviembre 1987, se publicó la traducción «*Cambio político en Túnez* (en letra menor) *Burquiba, un estratega profético*» (en letra mayor), de mano de Alberto Vieyra, en el Panorama semanal de *El País* (de fecha del 12 de noviembre 1987).

De entrada, los titulares son reveladores de un cambio de enfoque: al convertir *destitution* en *cambio político* y *à la tunisienne* en *en Túnez* se abandona la formulación valorativa a favor de un tono «neutro», o sea que se opera un deslizamiento no *denotativo* sino *connotativo*. Al relegar la primera parte del título gráficamente al segundo plano, a pesar de estar impresa en *Le Monde* por medio de los mayores caracteres posibles, se invierte la relación entre el primero y el segundo componente. Este tampoco es una fiel traducción del original; en vez de guardar la calificación absoluta *le stratège prophétique*, el traductor nombra explícitamente a Burquiba. Aquí la diferencia tampoco es denotativa, sino connotativa: ya no se puede pensar en Burquiba como *el* estratega profético por antonomasia, sólo se le puede considerar como uno de los estrategas proféticos imaginables.

La diferencia de enfoque se manifiesta tanto en la modificación de los intertítulos como en la de los titulares. Además de subordinar el primero al segundo de los dos titulares, el traductor reduce el número de intertítulos y reformula dos de los tres títulos que conserva. Subdivide el espacio textual de una manera distinta; el esquema I representa el espacio de ambos textos, reducidos hasta tener las mismas proporciones. Al cotejarlos así se observa que los recortes que intervienen en el texto español no respetan la subdivisión original:

Destitution à la tunisienne
Le stratège prophétique

Cambio político en Túnez
Burquiba, un estratega profético

Autonomie interne et indépendance

El prisionero

Decepción en Oriente

La tentation de l'Orient

Construir un Estado

Ce qui le faisait agir

«Bourguibisme» et paternalisme

Lo que le hacía obrar

I. Comparación de la subdivisión del texto mediante intertítulos en ambas versiones

Los dos intertítulos omitidos, *Autonomie interne et indépendance* y «*Bourguibisme*» et *paternalisme*, tienen la misma estructura: coordinación de dos términos abstractos. A la luz del análisis ulterior ya puede decirse que su omisión no es casual. En la traducción, tanto los dos intertítulos mantenidos, *Decepción en Oriente* y *Lo que le hacía obrar*, como los dos añadidos, *El prisionero* y *Construir un Estado*, se refieren directamente a la figura de Bourguiba, con arreglo a *Bourguiba, un estratega profético*, el titular más evidenciado. En vez de hablar de *Autonomie interne et indépendance*, se introduce, antes en el texto, otro intertítulo: *El prisionero*. El segundo intertítulo, *Decepción en Oriente*, también se inserta antes que el original *La tentation de l'Orient*. Al parecer, éste sólo se modifica parcialmente; en realidad, se adopta otra vez el punto de vista del protagonista —testigo el empleo del término *decepción* que designa el estado de ánimo experimentado desde dentro, mientras que el término *la tentation*, que reemplaza, evoca una perspectiva externa—; y, además de esto, este intertítulo introduce una parte distinta del texto, en la que no se recalca el periodo posterior a 1960, sino aquel de 1945 a 1960, y se destacan acontecimientos que no abarcan las relaciones de Bourguiba con el mundo árabe en general, sino ponen en escena a sus antagonistas egipcios y franceses de la época. El uso repetido de la preposición locativa *en* —en el primer titular y en este intertítulo—, también es significativo: menos abstracta, menos distanciada que el artículo francés, la traducción española estriba en lo concreto, lo personal y ubicado.

El intertítulo siguiente, *construir un Estado*, es nuevo, y se suma al siguiente, *Lo que le hacía obrar / Ce qui le faisait agir*, para dar mayor realce a la acción constructiva del protagonista; esto confirma el carácter más personalizado del texto español. El único lexema de este último intertítulo, *obrar*, que corresponde a *agir*, subraya el carácter indeterminado del radio de acción. Esta vez se mantiene la fórmula original, pero, a diferencia de los intertítulos anteriores, se introduce más tarde en el texto. Al atrasarlo se oculta que se prescinde del último tema clave del texto original («Bourguibisme» et *paternalisme*); del último fragmento sólo queda el mínimo requerido para llegar, con unas pinceladas, al final anunciado por el primer titular.

Las opciones que se revelan en los títulos españoles reflejan la omisión de los pasajes que, en el texto de J. Lacouture, aportan las interpretaciones socio-histórico-políticas de mayor alcance, y justifican así los títulos más abstractos. La reducción no es periférica sino que atañe al hilo argumentativo y, en términos cuantitativos, concierne a más de la tercera parte del original. Del total de 3980 palabras, más o menos, que cubren la cuarta parte de la portada y otra página entera de *Le Monde*, se pasa a una versión que sólo cuenta 2430 palabras y cabe en una sola página de *El País*.

Si no se traduce todo, se entiende —pero no por esto se justifica— que se cambien los títulos: esto puede ser la consecuencia de aquello. Pero, como se acaba de ver, los cambios son de todo tipo: adición, modificación, omisión y desplazamiento, y parecen ser índice de una reorientación en profundidad. La necesidad de reducir el tamaño —a una página de periódico— implica, forzosamente, alguna pérdida de contenido; en principio, existen técnicas de condensación que permiten descartar sólo elementos redundantes o periféricos, ilustrativos o anecdóticos, sin que haga falta intervenir de manera drástica en el desarrollo argumentativo ni alterar el punto de vista original. Después de examinar hasta qué punto los títulos de la traducción dan otra imagen de conjunto que el original, conviene verificar si al recortar el texto original el traductor ha respetado el contenido o si ha alterado y, quizá, creado otro perfil textual.

ESTRUCTURA TEXTUAL TRUNCADA

La omisión de párrafos enteros —en vez de resumirlos, por ejemplo— produce transiciones abruptas y extrañas. Por los ejemplos que se aducen a continuación se verá que el truncamiento es sistemático y responsable de la pérdida de la coherencia y profundidad del análisis de J. Lacouture.

Para empezar, el «chapeau», sumario que precede al propio texto para anunciar el tema y dar el tono, ha sido eliminado por completo. Luego, la introducción francesa consta de la evocación de dos escenas ilustrativas del carácter del protagonista. La traducción las anuncia ambas: (...) *dos escenas resumen su estilo y su temperamento*, pero el lector busca en vano la segunda escena. Además de este descuido grosero, cabe señalar que tampoco queda huella de otros dos apartados que terminan la introducción y dan en compendio una visión global del transcurso de la vida de Burguiba y su papel en la historia de su país. El texto español omite hasta lo que constituye la conclusión interpretativa de la primera parte del texto francés: *Chacune des étapes marque une phase de la détérioration en Tunisie (...) avec les représentants du peuple tunisien*. Lo grave es que dichas omisiones (cuatro apartados ya) no se compensan por ninguna añadidura ni adaptación del contexto. Se pasa sin más transición —ni si-

quiera un título— a los datos biográficos: «Nació el 3 de agosto de 1903 en Monastir. (...)».

Al final del apartado «*Decepción en Oriente*» han desaparecido un pasaje sobre el comportamiento triunfante de Bourguiba —lo que es quizás secundario—, pero también, y esto es más importante, unos apuntes sobre su carrera en el llegar al gobierno y la presidencia.

Además de no recoger el título del apartado sobre «*Autonomie interne et indépendance*», se omiten los fragmentos que describen sucesivamente la liquidación de rivales (S. Ben Youssef en 1961, A. Ben Salah en 1969) por Bourguiba.

Hay otra omisión grave: la traducción ni siquiera menciona el socialismo tunecino. Además, se deja de lado un aspecto importante de la política de Bourguiba: las relaciones que establece con el mundo árabe (con referencias al problema de Israel y el tratado con Gadafi).

Al final del artículo, las omisiones perturban la estructura y coherencia del texto. Se dice: *en él había dos hombres, pero se escamotea el segundo aspecto de la personalidad de Bourguiba: si es un realista, es a la vez un profeta. Es la combinación de ambas caras la que J. Lacouture aduce como aclaración de la calificación Courageux, bon stratège politique...*, dada un poco antes y que, por más señas, figura también en el título español. Al limitarse a dar un solo aspecto, en vez de presentar a continuación también el segundo, la traducción dificulta, si no imposibilita, la interpretación del término *profeta*, que, de repente, surge en la oración *El realista, entonces, tenía que corregir los excesos del profeta...*

Y del último apartado español, que tendría que corresponder con «*Bourguibisme*» et *paternalisme*, sólo se mantiene la caída en desgracia de Mzali, selección por cierto controvertible.

A pesar de los límites de espacio en *El País*, hubiera sido posible salvaguardar los distintos temas abordados por J. Lacouture a condición de omitir, en cambio, un número de detalles o anécdotas que, sin embargo, se han conservado. Así, están sobradamente ilustrados sucesos y hechos de la vida personal: el relato de su juventud (columna 1), la enumeración de todos los lugares de detención de Bourguiba (columna 3), la evocación de su amor por Francia (columna 4). Pero faltan aclaraciones del tipo: *Il voulait qu'elle (= la comédie des mots) se rattache à des réalités*, que echan luz sobre los motivos y las causas de la política seguida por Bourguiba. A este respecto, cabe notar, sobre todo, la omisión de pasajes que tratan de la ascensión de la pequeña burguesía, la modernización, y la autonomía, entre otras cosas.

Tamaño y titulación obligan, pues, a considerar la traducción como una construcción semiótica trunca con respecto al texto original. Sólo al final del examen detenido del texto en su totalidad será posible determinar si a la abreviación y el cambio de estructura corresponde a una pérdida de coherencia o si, a pesar de ello, se alcanza una coherencia pro-

pia. A continuación se destacarán sucesivamente las diferencias formales y semánticas, con especial atención a divergencias que no son inherentes al sistema de la lengua empleada sino que reflejan decisiones o preferencias personales del traductor.

Conviene detenerse antes que nada en las divergencias que se derivan de las diferencias entre las lenguas. Distinguimos entre las oposiciones de carácter categórico y fenómenos variables, de los que pueden desprenderse tendencias divergentes en ambas lenguas. En el estudio comparativo no se tienen en cuenta los pasajes no traducidos¹ o sólo resumidos.

INDICIOS DE ALTERIDAD IDIOMÁTICA

Las propiedades de índole obligatoria son esencialmente morfológicas. Al estar impuestas por el sistema de las lenguas respectivas, consideramos que no entrañan diferencias semánticas ni connotativas.

El carácter distinto de ambas lenguas resalta de inmediato en el uso generalizado de la preposición *en*, no sólo como traducción de *dans*, sino también de las preposiciones francesas *à* y *de*:

<i>au</i> printemps de	<i>en</i> la primavera de
tourner <i>au</i> drame	acaba <i>en</i> drama
la tentation <i>de</i> l'Orient	decepción <i>en</i> Oriente

Los nombres de países no llevan artículo en español, incluso si no los precede ninguna preposición, a diferencia del francés:

<i>la</i> France	Francia
<i>de la</i> Tunisie	de Túnez
<i>en</i> Tunisie	<i>en</i> Túnez

Huelga decir que el español vuelve a necesitar el artículo cuando el nombre lleva un complemento especificador:

<i>la</i> France de la Libération	<i>la</i> Francia de la liberación
-----------------------------------	------------------------------------

1. Hay uno en el medio, otro al final del texto.

El primer fragmento descartado: «(...) y, como un héroe de las gloriosas épocas de los pueblos árabes, atraviesa las murallas de la ciudad».

Con respecto al original, que habla de *hautes époques de l'arabisme*, cabe señalar el carácter más explícito de *gloriosas* y el más concreto de *pueblos árabes*. Veremos que ambas características vuelven a encontrarse a lo largo de la traducción.

El segundo fragmento desechado: «(...) de la que aún hoy ignoramos el número de víctimas. En 1974, Bourguiba había sido elegido presidente *vitalicio*».

De este modo expeditivo el traductor despacha la conclusión final, omitiendo por entero el tipo de comentario evaluador y distanciado que corresponde al papel del observador político, ejemplificado en el artículo de J. Lacouture.

Otra diferencia sistemática concierne a locuciones adverbiales y conjuntivas, que prescinden de artículo en español:

pour <i>la</i> troisième fois	por tercera vez
à <i>la</i> différence des autres	a diferencia de los demás
à <i>l'</i> occasion de	con ocasión de

Además de estos ejemplos, cabe mencionar también que el plural indeterminado lleva morfema en francés pero no en español:

entre <i>des</i> peuples voués à	entre pueblos abocados a
----------------------------------	--------------------------

Determinantes diferentes, sin embargo, no se explican como automatismos, sino por la existencia de varias opciones en el interior de un paradigma que no corresponde totalmente al francés.

de ce grand artiste (...) deux scènes résumé <i>le</i> style et <i>le</i> tempérament	de ese gran artista (...) dos escenas resumen <i>su</i> estilo y <i>su</i> temperamento
<i>il</i> paraît faire peu de cas des conseils de collaborateurs compétents	parece hacer poco caso de los consejos de <i>sus</i> colaboradores competentes
<i>je</i> voudrais bien entendre <i>d'eux</i> des critiques	me gustaría conocer <i>sus</i> críticas
<i>il</i> en devint le secrétaire général	<i>del</i> que se convierte en <i>su</i> secretario general
en tendant <i>la</i> main	tendió <i>su</i> mano

Con o sin complemento preposicional introducido por *de*, que sitúa fuente o lugar y se pronominaliza por medio de *en*, el francés rehuye emplear el determinante posesivo, mientras que el traductor español tiende a usarlo aun cuando el español no lo requiere. En efecto, salvo la construcción *me gustaría conocer sus críticas*, los ejemplos dados arriba pueden tacharse de inelegancias si no de incorrecciones. Su afición por el posesivo puede corresponder al afán ya detectado en los títulos, de centrar el texto alrededor de la persona de Burguiba, en vez de situar su trayectoria personal dentro de la historia de la sociedad tunecina.

El texto presenta una sola excepción a esta tendencia a explicitar la relación de posesión en español:

devant <i>ses</i> juges	ante <i>los</i> jueces
-------------------------	------------------------

Al usar el artículo no se personaliza la relación entre el protagonista, Burguiba, y los jueces; este empleo se asemeja a los casos de «neutralización» en la traducción tratados más abajo.

Excepcionalmente se añade o modifica el determinante de una manera que no se explica por divergencias sistemáticas entre ambas lenguas. Son los casos siguientes:

prisonnier de mots qu'il n'avait pas prémédités	prisionero de <i>las</i> palabras que no había premeditado
s'est transformé en organisme de gouvernement	se ha transformado en <i>un</i> organismo de Gobierno
a survécu a <i>des</i> épreuves qui ont détruit ou divisé	ha sobrevivido a <i>los</i> embates que dividieron

Ninguno de estos tres cambios se justifica por otros motivos que la preferencia personal del traductor por una formulación menos indeterminada. Sin modificar el sentido de los vocablos, se pasa de la no-referencialidad de *mots* y *organisme* (sin determinante) o la referencia no-actualizada de *des épreuves* (determinante indefinido), a la referencialidad manifiesta, la que da por supuesta la existencia del referente actualizado.

Parejos deslizamientos, no en el plano del sentido propiamente dicho, sino en el del poder referencial o evocatorio de los términos, pueden resultar también de modificaciones en el orden lineal de los elementos. Dada la mayor flexibilidad del español al respecto, la traducción del francés no tiene que hacerse palabra por palabra, sino que dispone de una gran laxitud, libertad reveladora de variaciones idiolectales. Concretamente, nos proponemos examinar la distancia que media entre el original y la traducción en cuanto a la posición del adjetivo y la del adverbio.

LA COLOCACIÓN DEL ADJETIVO CON RESPECTO AL SUSTANTIVO

En la versión española como en la francesa figuran 81 adjetivos calificativos (numerales incluidos) que acompañan a un sustantivo. Como se ve en el esquema II, tienen 80 casos en común; se omite un adjetivo y se añade uno en otro sitio, de modo que el total es idéntico.

Estos casos marginales son interesantes porque parecen revelar tendencias opuestas en ambas lenguas: el SN (sintagma nominal) *un réaliste méditerranéen* se convierte en *un realista y mediterráneo* o sea que el español indica que se trata de dos conceptos coordinados, lo cual, en términos abstractos, también es la función conceptual de la posposición del adjetivo. Al revés, *ne sert la mémoire d'aucun des deux hommes* se traduce por *no contribuyó al buen recuerdo de estos dos hombres*: la inserción de *buen* delante de *recuerdo* restringe el ámbito nocional cubierto por este sustantivo, sin añadir conceptualmente nada nuevo.

Por lo general, la posición del adjetivo varía poco. El cuadro II muestra que la traducción mantiene el orden original en el 88% de los casos. Glo-

blemente, la distribución de ante y posposición en ambas versiones es lo bastante parecida para admitir que se trata, en términos estadísticos, de diferencias debidas al azar. Lo demuestra un simple test de X^2 ; a partir de sus valores por célula —véase el cuadro III— se obtiene el valor de 2.3 para la distribución entera; con un solo grado de libertad y probabilidad de 0.05, el nivel de confianza es 3,84, o sea que el valor encontrado es inferior a éste.

	fr./esp.	fr.	esp.
anteposición	19	1	9 + 1
posposición	54	9 + 1	1

II. Repartición de la anteposición y la posposición del adjetivo con respecto al sustantivo según que sea equivalente o distinta en las dos versiones

	anteposición		posposición	
	frec.	X^2	frec.	X^2
francés	20	1,0	63	0,4
español	29	0,6	54	0,3

III. Distribución de la posición del adjetivo con respecto al sustantivo en el texto francés y en la traducción española, con mención de la contribución al X^2 de cada frecuencia

Para entender las divergencias que caracterizan a la novena parte de los casos, cabe primero detenerse en los casos que constituyen la mayoría.

En 23 casos, el adjetivo pospuesto es derivado de un nombre de lugar y sirve de identificador para el sustantivo que le precede:

la démocratie française
 les nationalistes tunisiens
 les occupants allemands
 au sein du parti destourien
 le lointain poste pré-saharien
 d'indépendance tunisienne
 à participation destourienne
 un parfum de quartier latin
 du monde arabe d'Orient
 la Ligue arabe

la democracia francesa
 los nacionalistas tunecinos
 las fuerzas ocupantes alemanas
 en el seno del partido desturiano
 al lejano puesto presahariano
 de independencia tunecina
 con participación desturiana
 un perfume de barrio latino
 con el mundo árabe
 la Liga Árabe

la cité grecque	las ciudades griegas
les comptoirs phéniciens	las factorías fenicias
l'Empire romain	el imperio romano
l'armoire tunisienne	el armario tunecino
du monde arabe	del mundo árabe
le parti socialiste destourien	el Partido Socialista Desturiano
la prépondérance française	la preponderancia francesa
le Wafd égyptien	la Wafd egipcia
la FLN argélien	el FLN argelino
du protectorat français	del protectorado francés
au président tunisien	al presidente tunecino
l'Etat tunisien	el Estado tunecino
du règne bourguibien	del régimen burguibista

El último ejemplo se ha asimilado a los anteriores por tratarse también de un nombre propio, aunque ya no es de lugar sino de persona. En todos estos casos el orden sustantivo-adjetivo es el único posible en una y otra lengua. Lo mismo vale, por extensión, para los adjetivos que no se derivan de un nombre propio, sino que corresponden a un sustantivo que se refiere a un lugar concreto (real o imaginario) o abstracto: se dejan parafrasear mediante «que se sitúa en» o «que pertenece a», pongamos por ejemplo las ocurrencias encontradas: *el extranjero, el terreno público, la urbe, la política y la sociedad, la colectividad, el campo, el liberalismo, la(s) colonia(s)* y el caso límite *el burguibismo*, que participa del grupo anterior, por derivarse de un nombre propio, al tiempo que puede caer aquí, por referirse a un ambiente político propio, o sea un lugar abstracto. Los demás 9 ejemplos son:

un groupe de journalistes étrangers	un grupo de periodistas extranjeros
le service public	el servicio público
la société urbaine	la sociedad urbana
la pratique politique et sociale	la práctica política y social
la critique collective	la crítica colectiva
d'origine paysanne	de origen campesino
la vie publique	la vida pública
les idées libérales	las ideas liberales
les amères réalités coloniales	las amargas realidades coloniales

En ninguna de las dos lenguas sería posible colocar el adjetivo delante del sustantivo. Estas primeras dos categorías ya cubren la mitad de los casos de adjetivo pospuesto en francés (32 de los 63) y el 60% en español (32 de los 54).

Desde el punto de vista conceptual, es posible añadir a éstas un tercer grupo (8 casos) en el que ya no se trata de ubicación en sentido literal o figurado, sino de la inclusión de una entidad —concreta o nocional— en una clase. Al abordar la relación semántica que se establece entre adjeti-

vo y sustantivo a partir del referente del sustantivo —lo cual permite hablar de *inclusión*— se evidencia la posibilidad de considerar este tercer grupo como una ampliación de los anteriores; esto difícilmente se comprobaría al utilizar la terminología más tradicional que parte del valor del adjetivo para decir que opera la *atribución* de una clase a una entidad. En el último ejemplo de la serie anterior y el primero de ésta vuelve a aparecer el mismo adjetivo: *colonial*. En el primer caso evoca *la(s) colonia(s)*, en el segundo *el colonialismo*. Esto muestra que el valor referencial del sustantivo que lo acompaña, destiñe sobre el adjetivo. Esta variación contextual apoya la presentación de los tres grupos como la continuación o ampliación uno de otro. Los ejemplos del tercer grupo son:

l'histoire coloniale	la historia colonial	(vs antigua, moderna...)
l'École des Sciences Politiques	la escuela de Ciencias Políticas	(vs humanas, exactas)
en résidence surveillée	en residencia vigilada	(vs ?)
un cheval blanc	un caballo blanco	(vs negro, moreno)
une double crise cardiaque	una doble crisis cardíaca	(vs sentimental, pulmonar)
son univers intellectuel	su universo intelectual	(vs físico, imaginario)
la sclérose bureaucratique	la esclerosis burocrática	(vs arterial, mental)
son art politique	su arte político	(vs plástico, retórico)

De esta manera el número de ocurrencias de A.C. categorizados como no desplazables ni en francés ni en español sube a 40 (respectivamente el 62% y el 73% de los A.C. pospuestos). Cabe insistir en esta proporción elevada, porque en esta comparación no se trata tanto de justificar lo que obligatoriamente va delante o detrás en ambas lenguas, sino de observar cuántos casos se encuentran en estas condiciones.

Hay casos en los que el orden es significativo. De dos formas susceptibles de ser sustantivo, el primero se interpreta como sustantivo, el segundo como adjetivo: *política evolucionista* o *secretario general*². Si una de las dos formas no puede ser más que adjetiva, puede haber una diferencia semántica entre *ante* y *posposición*: en *popular frente*, y *frente popular*, se evocan un frente que representa la unión del pueblo y otro que tiene los favores del pueblo. Pero ejemplos como éste, en los que la posición sirve para desambiguar formas polisémicas, son raros. O bien resulta exagerado hablar de *polisemia*, o bien se ha resuelto la diferencia por un tratamiento *homonímico*: la forma antepuesta se clasifica como instrumental, es decir morfema gramatical, la pospuesta como léxica: en *diversos ofreci-*

2. Se habla, respectivamente, de una *política* y un *secretario*; al invertir el orden, se pensaría en un *evolucionista* y un *general*, porque sigue siendo el primer elemento el que *rige* y el segundo el que está *regido*, en caso de equivalencia morfológica.

mientos, frente a *ofrecimientos diversos*, no se suele considerar *diversos* como adjetivo calificativo³, sino como adjetivo indefinido, o sea un determinante, que equivale más o menos a *varios*. Ante y posposición sirven para dos fines opuestos: la anteposición del adjetivo emparenta a éste a los morfemas determinativos, su posposición realza su carácter léxico. No es necesario que esta distinción llegue siempre a cumplirse hasta en sus últimas consecuencias (polisemia o homonimia) para que pueda proponerse como principio explicativo⁴.

El marco propuesto nos lleva a considerar que al posponerse a un nombre de persona, el adjetivo calificativo (A.C.) le añade un rasgo extrínseco, contingente, accidental o no necesario, según como se mire. Si se hubiera hablado de *sus competentes colaboradores* en vez de *sus colaboradores competentes* (traducción de *collaborateurs compétents*), se hubiera implicado que todos son necesariamente competentes. Asimismo, *un profético estratega* hubiera reducido el alcance de la noción de estrategia; *un estratega profético* (*le stratège prophétique*), en cambio, puede llevar, además otros muchos calificativos. Este recurso hasta se refleja en una perifrasis de uso estabilizado (prueba de ello las mayúsculas): *del Combatiente Supremo* (*du Combattant suprême*); este uso de la posposición, análogo al que se encuentra en «el Ser Supremo», se opone al empleo de la anteposición («la suprema reivindicación», «la más consciente y suprema aspiración del poeta», etc.), en el que se destaca más bien el aspecto clasificador que el calificador. Tanto con *suprême* y *prophétique* como *compétent* el francés también permite la anteposición. Pero no siempre es así. No se conocen ejemplos del adjetivo *compréhensif*, por ejemplo, antepuesto, de modo que aquí no cabe hablar de diferenciación semántica en francés. Si en español parece existir más flexibilidad al respecto, quizá sea debido a que el argumento de la extensión ni se plantea en español: *comprensivo* no es más largo que *profético* o *competente*. Al mantener dos veces⁵ el orden original, *un De Gaulle muy poco comprensivo*, se opta por la interpretación circunstancial, que no se adelanta a afirmar que el personaje lo es intrínsecamente, sin implicar por esto necesariamente que no pudiera serlo; simplemente no se pronuncia al respecto. La diferencia con la anteposición es de tipo implicativo: ésta hubiera impuesto la interpretación inherente. De la misma manera puede entenderse la conversión de *un financier très classique* en *un clásico financiero*, que presenta la opción contraria; se vuelve a esto más abajo.

3. Parafraseable por *de índole u origen distintos*.

4. Huelga mencionar las formulaciones francesas: *politique évolutionniste, secrétaire général, Front populaire, offres diverses*.

5. Hay dos ocurrencias; la primera corresponde a *un De Gaulle très peu compréhensif*, la segunda a *un De Gaulle bien peu compréhensif*; la diferencia entre *bien peu* y *très peu* es mínima; *bien* parece revestir un matiz evaluativo, que no se nota en *très*.

De los cinco casos todavía no mencionados en los que un A.C. está pospuesto en ambas versiones, uno se explica formalmente: en español la presencia del adverbio *demasiado* (*trop*) obliga a poner el A.C. detrás del sustantivo, incluso cuando el adjetivo pertenece a una clase semántica, la de CANTIDAD, que favorece la anteposición, como se verá a continuación:

une porte trop petite	una puerta demasiado pequeña
-----------------------	------------------------------

En los cuatro casos restantes no queda otra explicación que la influencia directa del francés, puesto que también se trata de adjetivos que pertenecen a una clase semántica, esta vez la de CALIDAD, que, en términos probabilistas, favorece la anteposición del adjetivo en español:

voués aux affrontements violents	abocados a los enfrentamientos violentos (a violentos enfrentamientos ⁶)
ses origines modestes	sus orígenes modestos (sus modestos orígenes)
un élève appliqué	un alumno aplicado (un aplicado alumno ⁷)
beaucoup de choses formidables	muchas cosas excelentes (muchas excelentes cosas)

Es frente a estos 4 casos donde hay que situar los nueve casos en los que el español no respeta el orden sustantivo - A.C. (véase el cuadro I):

une coexistence mouvementée	una reñida relación
dont l'un des collaborateurs les plus proches	uno de cuyos más próximos colaboradores ⁷
dont l'objectif majeur	cuyo principal objetivo
un statut nouveau	un nuevo estatuto
un financier très classique	un clásico financiero
les émotions les plus pures	las más puras emociones ⁸
les paroles prophétiques	las proféticas palabras
ses débats tumultueux	sus tumultuosos debates
les apports principaux	los principales aportes

Un solo caso muestra la relación inversa:

de la plus cruelle façon	del modo más cruel
--------------------------	--------------------

6. Al anteponer el adjetivo, se prescinde del artículo: otro indicio en favor de la interpretación general presentada antes.

7. El carácter de esta secuencia es dudoso por dos factores: el carácter verbal del adjetivo y el rasgo +humano del referente del sustantivo.

8. A diferencia del modificador *demasiado*, el adverbio *más* del superlativo absoluto no fuerza en absoluto al A.C. detrás del sustantivo.

Al necesitar la repetición del artículo, la variante del superlativo francés con posposición (*de la façon la plus cruelle*) puede llevar un énfasis, que la secuencia *de la plus cruelle façon* no tiene. La traducción opta, sin embargo, por la inversión, *del modo más cruel*, mientras que antepone los demás superlativos (*más próximos colaboradores* y *las más puras emociones*). La diferencia es que aquí se trata de un sustantivo (*modo*) cuyo contorno semántico queda vago y por rellenar mediante el contexto, o sea que, conceptualmente, es el adjetivo, *cruel*, el que constituye el eje, y el sustantivo sirve de modificador; de ahí que éste preceda.

En todos los 9 casos en los que el español invierte el orden francés sustantivo - A.C. para anteponer el A.C., se trata de adjetivos que señalan un grado o modalidad de CALIDAD. Esta característica los asemeja a los casos de A.C. antepuestos en ambas lenguas. En efecto, de los 19 ejemplos, 9 especifican la CALIDAD y 10 la CANTIDAD. Los primeros son: *amargo, brutal, extraordinario, famoso, grande*⁹, *meritorio, nuevo* (2 veces), *verdadero*:

ce grand artiste	ese gran artista ⁹
son fameux regard	su famosa mirada
un nouveau type de relations	un nuevo tipo de relaciones
le véritable animateur	el verdadero animador
la brutale réaction	la brutal reacción
une nouvelle initiative	una nueva iniciativa
son extraordinaire talent de comédiant	su extraordinario talento de comediante
les amères réalités coloniales	las amargas realidades coloniales ¹⁰

Los otros 10 se subsumen bajo el lema de CANTIDAD, por emparentarse con los determinantes cuantificadores (*único, primero, postrero*, etc.), e indefinidos (*unos, muchos, varios*, etc.). La CANTIDAD puede referirse a la extensión o el rango numérico (*único, decimotercer, último*). También puede situarse en la dimensión espacial (*lejano*) o temporal (*breve, largo*), en función del sustantivo que acompaña (*larga fila* o *larga negociación, lejano puesto* o *lejanas épocas*). Finalmente, puede expresar una magnitud (*pequeño, grande*¹⁰, *menor*). Por muy variado que sea el contenido de esta clase de A.C., siempre está presente el componente *CANTIDAD MEDIBLE*.

Cuanto más se asemejan a determinantes, o sea cuanto más su uso se acerca del morfológico, tanto menos desplazables son. Muy ilustrativos del papel de la posición al respecto son los valores del adjetivo *único*, según que esté antepuesto o pospuesto: *único partido* no equivale a *partido único*... La diferencia se manifiesta mediante la colocación y un entorno

9. *Gran(de)* es ambiguo al respecto: asociado a *artista* se entiende como *muy buen(o)*, asociado a *inquietud* como *de considerable magnitud*. De ahí que la forma se mencione dos veces.

10. Sobre la combinación de dos adjetivos, véase más abajo.

morfosintáctico distinto. Al estar antepuesta al sustantivo, la forma *único* anuncia o apela la presencia explícita (como en el ejemplo ¹¹) o implícita (dada por el contexto) de un adjetivo calificativo pospuesto; a falta de ésta, impone la interpretación «el único X *que es realmente un X o que merece ser llamado X*», implicando que hay otros X que no llevan dicha característica. Al estar pospuesto, en cambio, cualquiera que sea el adjetivo calificativo que se añada, delante o detrás de la secuencia «sustantivo»-*único*, ninguno puede romper la unidad conceptual que ésta actualiza.

Los 10 ejemplos de la serie de adjetivos de CANTIDAD son:

un bref silence	un breve silencio
dans la petite armée	del pequeño ejército
dans le lointain poste pré-saharien de	al lejano puesto presahariano de
une longue négociation	una larga negociación
Bizerte, dernier fragment de	Bizerta, último reducto de
une double crise cardiaque	una doble crisis cardíaca
avec un grand souci	con una gran inquietud
une moindre préoccupation	una menor preocupación
le seul parti vraiment cohérent	el único partido verdaderamente coherente
à l'occasion du treizième anniversaire	con ocasión del decimotercer aniversario

Puesto que los A.C. de CANTIDAD MEDIBLE se encuentran invariablemente antepuestos en la traducción española —y no en el texto francés—, cabe suponer que la tendencia a la anteposición, que ambas lenguas comparten, ha sido radicalizada en español. Esta divergencia es tanto más llamativa cuanto que otros muchos aspectos, a empezar por la colocación de las demás clases de A.C., llevan a considerar la traducción como una reproducción muy fiel del texto original.

Así cabe señalar, por último, que el orden original también se mantiene al haber dos adjetivos al lado de un sustantivo:

le parti socialiste destourien	el Partido Socialista Desturiano
la pratique politique et sociale	la práctica política y social
les amères réalités coloniales	las amargas realidades coloniales
une double crise cardiaque	una doble crisis cardíaca

La posición de cada uno de los adjetivos es conforme con las reglas o tendencias que rigen la clase a la que pertenecen, de modo que se encuentran tanto la secuencia *N.-Adj.-Adj.* como *Adj.-N.-Adj.*. La ausencia de la secuencia *Adj.-Adj.-N.* se debe a razones genéricas: en un artículo de

11. En razón de su vinculación con *único*, el A.C. pospuesto (*verdaderamente coherente*) no se ha contado separadamente.

periódico, con objetivo informativo, es poco probable encontrar expresiones valorativas del tipo *el rico y poderoso banquero*¹². Puesto que el texto sólo presenta las cuatro ocurrencias mencionadas, no permite saber qué es lo que sucedería si las reglas fueran diferentes para uno de los dos adjetivos, o si se amalgamaran tres adjetivos o más, en vez de sólo dos. Dicha escasez impide profundizar en el tema en un estudio de índole taxonómica.

LA COLOCACIÓN DEL ADVERBIO CON RESPECTO AL VERBO

Así como el examen de la posición del adjetivo revela la existencia de divergencias que no pueden achacarse al uso individual o al capricho, sino que trascienden el nivel idiolectal, de la misma manera el estudio detenido de la posición de los adverbios con relación al núcleo verbal hace resaltar divergencias idiomáticas cuyo alcance sólo se percibe si se tiene en cuenta el conjunto del texto.

El núcleo verbal puede ampliarse mediante uno o más adverbios. Teóricamente, muchos adverbios pueden encontrarse tanto delante como detrás del verbo, tanto en español como en francés. El cuadro IV reproduce la distribución global de los adverbios con respecto al verbo que complementan.

adverbios ad-verbiales	antepuestos		pospuestos		total
	frec.	X ²	frec.	X ²	
francés	11	0,3	12	1	33
español	28	0,4	7	1	35

IV. Distribución de los adverbios delante y detrás del verbo en las dos versiones, con mención de la contribución al valor de X² por célula

El resultado del test de X² (2,7) muestra que, en su conjunto, las distribuciones no difieren de manera significativa: al nivel de probabilidad de 5% y 1 grado de libertad, debe ser inferior a 3,84 para que puedan considerarse como muestras de *populaciones* equivalentes. Pero queda por explicar el excedente español del lado de la anteposición, que recuerda el observado con los adjetivos —véase el cuadro III—. Así como el español, al contrario que el francés, privilegia el orden adjetivo-sustantivo, de manera análoga favorece la anteposición del adverbio con respecto al verbo. Para

12. Sin excluir que un periodista también pueda tener —desafortunadamente— accesos líricos.

poder interpretar la diferencia de distribución, por marginal que sea, examinamos dónde se producen los cambios. El cuadro V indica si en español se ha mantenido o invertido el orden original, o si se trata de un adverbio añadido.

posición del adverbio	colocación		caso nuevo
	idéntica	inversa	
anteposición	17	9	2
posposición	2	4	1

V. La posición del adverbio con respecto al verbo en la traducción, con referencia a la posición original

Entre los adverbios antepuestos en ambas versiones hay 11 adverbios de negación (*ne / no*), obligatoriamente antepuestos en ambas lenguas. Por ejemplo:

ne fait pas obstacle à

no pone obstáculos a

De los otros 6 adverbios de anteposición compartida, 3 son de tiempo, 3 de modo:

puis, *soudain*, se reprenant:
que son père, (...), avait *déjà*
réorienté vers

luego, *de repente*, retoma la palabra:
que su padre, (...) había *ya*
reorientado hacia

qui n'avait *jamais* existé

que *nunca* había existido

après avoir été *rudement* rabroué

después de haber sido *rudamente*
tratado por

se voit *brutalement* rappelé aux

se verá *brutalmente* llamado a

qui l'avait, *apparemment*, condamné

que, *aparentemente*, lo había condenado

Con un núcleo verbal compuesto es fácil, en francés, intercalar el adverbio entre el auxiliar y el verbo¹³. En español la anteposición como intercalación entre auxiliar y verbo, se puede atribuir probablemente a la influencia del francés. En un texto español que no sea una traducción se

13. Esto se desprende de 4 de los ejemplos anteriores así como de 3 de los casos (mencionados más abajo) que dan lugar a la posposición del adverbio en español.

hubiera encontrado, respectivamente, *ya había reorientado, después de haber sido tratado rudamente* y —quizá con una probabilidad menor¹⁴— *se verá llamado brutalmente*. Las otras dos veces que mantiene la anteposición, el traductor se ve obligado a extraer el adverbio del núcleo verbal para evitar una secuencia malformada: * *que había nunca existido*¹⁵ y ? *lo había (,) aparentemente (,) condenado*. Se vuelve al asunto más abajo al tratar los casos en que en español se opta por la posposición. Pero ya se ve que la ampliación del núcleo verbal compuesto está regida por condiciones morfosintácticas divergentes en español y en francés por lo que concierne la posibilidad de adjuntar una forma adverbial.

Al lado de los 17 usos paralelos, el español tiene otros dos empleos, uno para traducir el pronombre clítico francés *y*¹⁶, otro por añadir un verbo:

Il s'y sentit plus étranger et, soudain, glissant de l'un à l'autre:» (...)	<i>alli</i> se sintió más extranjero y, <i>súbitamente</i> , pasando de uno a otro, pone en sus bocas estos interrogantes:
---	--

Quedan 9 casos de adverbios antepuestos en español que provienen de un cambio de la posición del adverbio con respecto al verbo. Vienen agrupados con arreglo a su valor semántico: 6 son de tiempo, 3 de modo:

dont celui qui est <i>alors</i> son lieutenant	el que <i>entonces</i> era su lugarteniente
Mais ils ne me font <i>jamais</i> une objection	pero <i>nunca</i> ponen objeción alguna
que l'on appelait <i>déjà</i> le Combattant suprême	a quien <i>ya</i> se llamaba el Combatiente Supremo
Je le vois <i>encore</i>	<i>Aún</i> lo veo

14. Queda por verificar.

15. El corpus de 19 ensayos, reunido por J. De Kock *et alii*, no contiene ningún ejemplo de *nunca* intercalado entre auxiliar y verbo, mientras que presenta 5 ocurrencias con *ya*:

- (...) no puede *ya* cerrar las puertas a la realidad (BEN 300)
- (...) cómo está *ya* cumpliéndose a través de (...) (GAL 372)
- (...) como se va a tomar, se está *ya* tomando la de esta máxima guerra en España (JIM 202)
- (...) había *ya* influido mucho en esta romántica América Española (JIM 470)
- (...) los muchachos que andaban *ya* buscándose el espíritu (JIM 511)

Véase a este propósito J. De Kock, *Gramática española. Enseñanza e investigación. 5. Concordancias* (en colaboración con P. Bijnens), Lovaina 1987.

16. La traducción de *y* (*yen*) es efectivamente una de las grandes dificultades. Merece más atención que la que aquí sólo se le puede dedicar por falta de ejemplos en el texto estudiado.

Il s'emportait, s'oubliait <i>parfois</i> , et se retrouvait prisonnier	A veces se acaloraba y, olvidándose, se encontraba prisionero
Il restait <i>alors</i> au réaliste à corriger	El realista, <i>entonces</i> , tenía que corregir
Le 31 juillet 1954, P.M.F., (...), atterrit <i>impromptu</i> à Tunis	El 31 de julio de 1954, P.M.F., (...) <i>imprevistamente</i> aterriza en Túnez
stabilisant, <i>en apparence</i> , la situation	que, <i>en apariencia</i> , estabilizaba la situación
le journal qu'il lisait <i>avec le plus d'attention</i>	el diario que <i>con más atención</i> leía

Antes de buscar los motivos de su anteposición, cabe completar el cuadro con los adverbios pospuestos al verbo. De los 7 casos, sólo 2 reproducen el orden original:

regagne <i>précipitamment</i> Tunis	vuelve <i>precipitadamente</i> a Túnez
Il le devait <i>surtout</i> à	Este arte lo debía <i>también, y muy especialmente</i> , a

Como los anteriores, el adverbio antepuesto que la traducción añade, es de modo:

où il subit le choc provoqué par	donde experimentarí <i>vivamente</i> el choque producido por
----------------------------------	--

Y de los 4 casos en los que un adverbio francés antepuesto pasa a la posposición, dos son otra vez de modo y dos de tiempo:

on ne peut <i>mieux</i> résumer sa jeunesse	no puede resumirse <i>mejor</i> su juventud
devaient <i>définitivement</i> compromettre	comprometieron <i>definitivamente</i>
une légende qui a <i>longtemps</i> couru,	una leyenda que circuló <i>durante mucho tiempo</i> ,
sa politique (...), <i>non plus</i> fondée sur	su política (...), <i>no</i> fundada <i>ya</i> en

Un test de permutación enseña que resulta fácil mover el adverbio antepuesto detrás del verbo¹⁷. Pero el movimiento inverso parece ser más difícil, excepto para la forma *ya*:

su política (...), *ya no / no ya* fundada en

17. Huelga decir que hace falta insertar *no* donde se quita *nunca*: que *no* había existido *nunca* pero *no* ponen *nunca* objeción alguna.

La diferencia de frecuencia de ambas posiciones —véase el cuadro V—, primero, y, segundo, la facilidad de mover un adverbio detrás del verbo frente a la dificultad de moverlo delante, llevan a pensar que el traductor evita posponer el adverbio. A fin de descubrir los motivos de esta tendencia idiolectal, cabe partir de la posición minoritaria y buscar las razones de su empleo, antes de lanzarse en conjeturas que trasciendan el idiolecto estudiado.

Por esto, es necesario examinar distintos aspectos susceptibles de influir en la posición: semántica, configuración morfosintáctica, extensión relativa de los elementos, perspectiva funcional de la oración. Los discutiremos por este orden.

La repartición de los adverbios según su significado está representada en el cuadro VI. Los adverbios de tiempo tienden a anteponerse, los de modo, no, aunque el alcance del criterio semántico es bastante reducido en el corpus en comparación con correlaciones puramente formales que los mismos datos permiten establecer.

adverbio	negación	modo	tiempo	lugar
antepuesto	11	6	10	1
pospuesto		5	2	

VI. Clasificación semántica de los adverbios y su colocación con respecto al verbo

La tendencia a anteponer el adverbio de tiempo podría no ser debida a su significado, sino meramente a su brevedad. En efecto, la brevedad es una propiedad que la mayoría de los adverbios de tiempo —*aún, a veces, entonces, nunca, ya*— comparten con el adverbio de negación (*no*), siempre antepuesto, y el de lugar (*allí*), también antepuesto en el texto. Quizá se explique así el carácter movable del adverbio pospuesto *ya* (*su política (...), no fundada ya en (...)*) frente al carácter bien más inamovible de los demás adverbios pospuestos, todos más largos.

Sin embargo, si sólo fuera una cuestión de extensión relativa, adverbios como *de repente* y *súbitamente* también se pospondrían cada vez que acompañen a un verbo de extensión menor (aquí *retoma* y *pone*). En la categoría de los adverbios de modo, los dos más largos (*precipitadamente* y *también, y muy especialmente*) también se posponen al verbo, que es más corto (*vuelve* y *lo debía*); pero otros adverbios, como *rudamente, brutalmente, imprevistamente* y *con más atención*, se hallan antepuestos, a pesar de preceder a un verbo más corto. En vista de la anteposición de adverbios

relativamente largos, es forzoso admitir que la extensión no es más que un epifenómeno, que no es determinante.

En tercer lugar, después del aspecto semántico y el de la extensión, conviene volver a considerar la configuración morfo-sintáctica del verbo, a la que ya se ha aludido brevemente al cotejar los núcleos verbales compuestos ampliados por un modificador adverbial antepuesto al verbo, si no al auxiliar. Ya se ha sugerido que el orden ADVERBIO-*haber*-VERBO puede considerarse como el no marcado. Al traducir *devaient définitivement compromettre* por *comprometieron definitivamente* y *qui a longtemps couru* por *circuló durante mucho tiempo*, se pospone el adverbio, al tiempo que el núcleo verbal pasa de compuesto a simple. En estos casos, la posposición del adverbio parece justificarse a primera vista por su extensión mayor que la del verbo. Pero, además, la posposición corresponde a un punto de vista ligeramente distinto del original: ya no se enfoca el proceso expresado por el verbo, sino su caracterización modal o temporal. Es un cambio de perspectiva semejante al realizado por *no fundada ya*, puesto que el español admite igualmente *definitivamente comprometieron* o *durante mucho tiempo circuló*. Se da un solo caso —*no puede resumirse mejor*— en el que la anteposición al núcleo verbal en su conjunto resulta imposible: * *mejor no puede resumirse su juventud*, por tratarse del primer término de una comparación, que no puede alejarse demasiado del segundo (*que como él lo hiciera*). Aquí la influencia del francés no ha jugado, ya que la secuencia *no puede mejor resumirse* hubiera sido posible¹⁸.

La interpretación del paso de ante a posposición como inversión focal, nos lleva de la (mal-) formación morfosintáctica a la «perspectiva funcional de la oración». La utilidad de distinguir este nivel en el análisis ha sido ampliamente demostrada en estudios como los de F. Danes, J. Firbas y otros de la Escuela de Praga¹⁹.

A grandes rasgos, la anteposición del adverbio equivale a su inserción en el «tema» del enunciado, o sea el punto de partida no cuestionado o presentado como «dado». Así no sólo se explican los ejemplos paralelos

18. No hay motivos para suponer que el idiolecto del traductor prohíba intercalar un adverbio de *modo* entre el auxiliar, también de *modo*, y el verbo, puesto que pareja restricción no afecta los auxiliares *haber* y *verse*, como lo enseñan los ejemplos dados más arriba.

19. Véanse, entre otros, F. Danes, *Papers on Functional Sentence Perspective*. La Haya/París: Mouton 1974, J. Firbas, *On Defining the Theme in Functional Sentence Analysis*, *Travaux linguistiques de Prague*, Vol. 1, 1964, pp. 267-280 y J. Firbas, *A Note on Transition Proper in Functional Sentence Analysis*, *Philologica Pragensia*, 8, 1965, pp. 170-176.

Sobre el uso del término «Functional Sentence Perspective» y este tipo de análisis en general, véase N. Delbecq, *Problèmes et Méthodes de l'Etude de la Variation Syntaxique. Le Cas de la Position du Sujet en Espagnol*. Lovaina: Universitaire Pers Leuven 1987, pp. 33-42.

al francés, como *luego*, *DÉ REPENTE*, *retorna la palabra*, sino también las «inversiones» como *AÚN lo veo* (*Je le vois ENCORE*) o *el que ENTONCES era su lugarteniente* (*celui qui est ALORS son lieutenant*), en las que la traducción modifica la perspectiva original. El cambio de orden no implica, sin embargo, una repartición radicalmente distinta de «tema» y «rema»; la inversión puede efectuarse en el interior del tema, del rema o de la «transición»²⁰. Así, por ejemplo, en el último caso mencionado, tanto *entonces era* como *est alors* constituyen la transición.

Los demás ejemplos del texto muestran que el adverbio se usa más fácilmente como transición entre tema y rema que como parte del propio tema; por ejemplo: *el diario que CON MAS ATENCION leía*. La interpretación de la perspectiva funcional de la oración se apoya en el contexto. Si no precede nada, la locución adverbial misma sirve de tema; por ejemplo: *A VECES se acaloraba* encabeza un párrafo.

La posposición del adverbio entraña, por lo general, su inclusión en la parte rema del enunciado —por ejemplo: *una leyenda que circuló DURANTE MUCHO TIEMPO*— o, por lo menos, en la transición hacia el rema cuando le sucede todavía una parte del enunciado: *comprometieron DEFINITIVAMENTE el fin del régimen burguésista*. Al ser el último elemento, el adverbio es necesariamente rema, como ocurre en el ejemplo anterior.

En cuanto a la inserción del adverbio entre el auxiliar y el verbo, a la manera francesa, su función discursiva varía según que el verbo sea temático o transicional; al integrarse linealmente en el núcleo verbal, la función discursiva del verbo recae en él. La secuencia *se verá brutalmente llamado* es enteramente temática, mientras que *había ya reorientado en que su padre, (...), había ya reorientado hacia* es transicional.

En conclusión, a excepción del adverbio de negación *no* y las pocas restricciones antes mencionadas, el adverbio español se deja fácilmente permutar alrededor del verbo, sin cambio de sentido, *stricto sensu*. Dentro del marco de una gramática oracional cuyo componente semántico es estrictamente referencial —es el caso de la gramática generativa transformacional—, es forzoso hablar de variantes libres. Ahora bien, como en el caso del adjetivo antepuesto al sustantivo, nos parece que el español escrito aquí examinado se inclina, más que el francés, a integrar el adverbio en el núcleo verbal, a modo de un prefijo, para que su contribución semántica no se sobreponga a la del verbo, como añadidura; en términos de la perspectiva funcional²¹ para que quedara incluida en la parte temática del enunciado, o, por lo menos, para que reciba la misma interpretación funcional que el verbo, y, de todos modos, para que no se incorporara a la parte remática. Es precisamente desde el punto de vista del enfoque privilegiado que los datos analizados sugieren cierto parale-

20. Sobre la noción de «transición», véase J. Firbas, *op. cit.* 1965.

21. Traducción de «Functional Sentence Perspective».

lismo entre la relación entre el adverbio y el verbo y la relación entre el adjetivo y el sustantivo.

En la interpretación de la *perspectiva funcional de la oración* ya no cuenta únicamente la configuración lineal de adverbio y verbo, sino también la presencia y posición de complementos que pertenecen a la valencia del verbo así como de complementos adjuntos a la estructura sintáctica, los tradicionalmente llamados complementos circunstanciales.

LA COLOCACIÓN DEL COMPLEMENTO CIRCUNSTANCIAL CON RESPECTO AL VERBO

Las diferencias notadas en cuanto a la posición del adverbio con respecto al verbo son claramente significativas ya que no existen en lo que atañe a la posición del complemento circunstancial, que sea de tiempo o lugar. La convergencia entre la traducción y el original radica quizá en el hecho de que los complementos tradicionalmente llamados circunstanciales no complementan exclusivamente al verbo, sino que se adjuntan a la oración entera, es decir que pueden considerarse como periféricos²², ya que no inciden en la relación sintáctica nuclear. Su movilidad es ajena a la sintaxis oracional, participa del desarrollo textual y contribuye, en términos de la Escuela de Praga, a la perspectiva funcional de la oración. Al traducir un texto en una lengua emparentada no se dan razones gramaticales *a priori* para cambiar el orden secuencial original, por lo menos si se quiere realizar una traducción fiel hasta en el plano discursivo.

A la hora de evaluar el grado de fidelidad de una traducción, la posición lineal de los elementos periféricos puede ser un criterio importante, puesto que éstos pueden moverse fácilmente. La colocación escogida responde al desarrollo del tema tal como lo concibe el autor y, con él, el traductor. A este respecto, la traducción examinada es una reproducción muy fiel del texto original, puesto que se observa la misma colocación en 33 de los 36 casos. El cuadro VII reúne los complementos circunstanciales de tiempo (T) y lugar (L); distingue tres posibilidades: posposición o anteposición al verbo y combinación de ambas posiciones en caso de haber dos complementos.

posición del verbo	complemento circunstancial			
	T	L	TL	LT
inicial	7	6	2	4
final	10	2	—	—
intermedia			2	—

22. En terminología del análisis tagmémico.

Ejemplos:

— *verbo - complemento de tiempo:*

qui tourne au drame *en janvier 1952*
que acaba en drama *en enero de 1952*

VII. Posición de los complementos circunstanciales (de tiempo: T y lugar: L) con respecto al verbo, que puede preceder, seguir o intercalarse entre dos complementos circunstanciales. Los casos concordantes en ambas versiones

— *verbo - complemento de lugar:*

il fut un honorable étudiant *à l'École des sciences politiques*
et à la faculté de droit
fue un meritorio estudiante *en la escuela de Ciencias Políticas*
y en la Facultad de Derecho

— *verbo - complemento de lugar - complemento de tiempo:*

J'ai été élevé *au collège Sadiki depuis 1913*
Fui educado *en el colegio Sadiki a partir de 1913*

— *verbo - complemento de tiempo - complemento de lugar:*

Il est né *le 3 août 1903 à Monastir*
Nació *el 3 de agosto de 1903 en Monastir*

— *complemento de tiempo - verbo:*

En juillet 1961, il se crut assez fort pour
En julio de 1961 se croyó suffisamment fuerte para

— *complemento de lugar - verbo:*

et, *devant le bey, à Carthage*, affirme solennellement que
y delante del bey, en Cartago, afirma solemnemente que

— *complemento de tiempo - verbo - complemento de lugar:*

et, *en 1934*, provoqua *au sein du parti destourien* une scission qui
y, en 1934, provocó *en el seno del partido desturiano* una escisión que

Semejante paralelismo se observa cuando un complemento temporal se adjunta a un sintagma nominal; los ejemplos son los siguientes:

Après deux très graves alertes de santé —*en 1967*, une double crise cardiaque;
en 1968, una hépatite virale qui
 Luego de tres (sic²³) graves crisis de salud —*en 1967*, una doble crisis cardiaca,
 y, *en 1968*, una hepatitis que

La disgrâce (...), *en juillet 1984*, et, *peu après*, la «répudiation»
 La caída en desgracia (...), *en julio de 1984*, y, *poco después*, el repudio

Sólo quedan al margen tres casos de falta de concordancia:

On le retrouve *en 1947 aux Etats-Unis*, puis *en 1950 à Paris*
En 1947, le volveremos a encontrar *en Estados Unidos* y posteriormente
 —*en 1950*— *en Paris*

qu'il lui arriva *un jour, à Thionville*, de parler d'«indépendance»
 que *un día en Thionville* incluso llegaría a hablar de

le Néo-Destour, devenu *en 1964* le Parti socialiste destourien
 el Neo-Destur, que *en 1964* se convertiría en el Partido Socialista Desturiano

En los tres casos el español antepone el complemento de tiempo y, en un caso, también el complemento de lugar. La modificación recuerda la tendencia a anteponer el adverbio. Tanto por haber dos complementos — los dos primeros casos— como por evitar la secuencia de dos complementos introducidos por la preposición *en* —el último caso—, la anteposición de los complementos al verbo puede ser interpretada como tematización. Pero, por manifiesta que sea la diferencia de perspectiva funcional con respecto al francés en los dos primeros casos, hay que advertir que en el último ejemplo la fórmula participial del francés no permite otro orden, de modo que nada impide la lectura de la secuencia *devenu en 1964* como tema. Significa que sólo en los primeros dos casos es justificando hablar de un cambio de perspectiva en la traducción.

TRANSFORMACIONES SINTÁCTICAS Y LA PERSPECTIVA FUNCIONAL DE LA ORACIÓN

El respeto de la posición original de los complementos circunstanciales es señal de la importancia de la «perspectiva funcional de la oración» a la hora de traducir. Esto no quiere decir, sin embargo, que un elemento

23. Este error sólo se explica por distracción. Quizás lo haya inducido la presencia de la forma *très* (*muy*).

léxico o una estructura sintáctica no puedan sustituirse por otro lexema u otra construcción, sin que el cambio afecte a la coherencia del texto. En el ejemplo siguiente, la construcción y la voz difieren, sin que el orden de los sintagmas cambie (verbo - complemento - complemento de tiempo):

Hedi Nouira, promu premier ministre en octobre 1970
 Hedy Nuira²⁴, a quien nombró primer ministro en noviembre de 1970

También se dan casos en los que el paralelismo secuencial sólo se ve debilitado por modificaciones léxicas, por ejemplo:

la fin du *règne* bourguibien, entaché *déjà* par les *jeux de cour* du palais de Carthage
 el fin del *régimen* burguibista, *signado desde* hacia ya mucho tiempo por las *intrigas*
 del palacio de Cartago

El impacto de retoques léxicos, tanto en el sentido de la explicitación como en el de la neutralización, es el objeto de la última parte de este artículo. A continuación se examinan primero algunos pasajes en los que el desarrollo temático logra mantenerse invariado, mediante modificaciones sintácticas.

Los ejemplos siguientes representan la transformación más típica: el paso a la pasiva pronominal de la construcción activa con el indefinido *on* como sujeto gramatical. Se modifica la voz, pero —y de esto se trata— los elementos temáticos y remáticos se mantienen en el orden original:

on ne peut mieux résumer sa jeunesse qu'il ne l'a fait
 no puede resumirse mejor su juventud que como él lo hiciera

quand on a la chance d'avoir un Bourguiba
 cuando se tiene la suerte de contar con un Burguiba

on ne touchera pas au protectorat
 y nada se modificará en el protectorado

de ce que l'on peut appeler son «règne»
 de lo que puede llamarse su reinado

que l'on appelait déjà le Combattant suprême
 a quien ya se llamaba el Combatiente Supremo

24. Por poco deseable que sea, la coexistencia de varias grafías para nombres propios según la lengua empleada, es práctica más generalizada de lo que pudiera creerse.

Nótese que la única ocurrencia de *on* interpretado como *nous* pertenece al registro oral; al traducirla por la primera persona plural, se respeta, también aquí, la perspectiva funcional de la oración:

Et celui-là, quand s'en débarrasse-t-on?
¿Y de éste, cuándo nos desembarazamos?

Alguna que otra vez, se dan dentro de los límites de una de las distintas partes «funcionales» desplazamientos, y no afectan a la perspectiva global del enunciado:

dentro del tema:

Voici Habib Bourguiba entouré, dans sa villa de Carthage, d'un groupe de
ante nosotros, Habib Burguiba, en su villa de Cartago, rodeado de un grupo
de

dentro de la transición:

un interlocuteur lui aussi ouvert à ses idées
un interlocutor abierto, él también, a sus ideas

dentro del rema:

un groupe de journalistes étrangers, en majorité français
un grupo de periodistas extranjeros, franceses en su mayoría

Incluso es posible invertir las partes funcionales sin que se trastorne fundamentalmente la perspectiva global, a condición de que los sintagmas movidos consten únicamente de palabras instrumentales. Las dos contrucciones siguientes no estriban nada más que en un solo lexema, de modo que el efecto de la inversión todavía sigue siendo limitado:

ils approuvent toujours
todo lo aprueban

Il y avait deux hommes en lui
En él había dos hombres:

Pero cuando hay dos, tres o más lexemas, la reordenación es susceptible de modificar la repartición temática, la focalización, a la vez que la estructura sintáctica:

La France de la Libération ne devait pas lui en être reconnaissante.
Esto no le sería reconocido por la Francia de la liberación.

l'accession du pays à l'indépendance
la llegada de la independencia al país

En ambos casos el punto de vista es diferente: *esto* en vez de *la Francia de la Liberación, la llegada* en vez del *acceder* —dirección contraria del movimiento—; y se realza otro elemento: *el país* en lugar de *la independencia*, y *la Francia de la liberación* en lugar del *agradecimiento* o *estar agradecida*.

En los casos siguientes las consecuencias de la modificación rebasan la oración y atañen a la coherencia del contexto en el que se inserta. En el apartado que precede al párrafo que empieza con:

La France, Bourguiba la connaissait bien et lui demeura attaché intellectuellement.
Bourguiba conocía bien Francia y a ella permaneció intelectualmente ligado.

figura dos veces el nombre de *Francia* (*Je n'ai jamais vu hors de la France un homme si proche de la France*). Esta presencia explícita permite la tematización de *La France, B. la connaissait*, con extracción del nombre y duplicación pronominal. Al omitir el párrafo que precede, el traductor se ve obligado a modificar el enfoque, de modo que ya no se presenta a *Francia* sino a *Bourguiba* como punto de partida o tema. Al emplear el pronombre tónico (*a ella*) y manteniéndolo antepuesto —lo que es menos evidente al ser tónico—, en vez de contentarse con utilizar un simple clítico (*le*, con tal de adaptar el verbo en consecuencia), la traducción restituye en la segunda oración el papel también temático —de «segundo» tema, si se quiere—, que le corresponde a *Francia*.

En el segundo ejemplo también encabeza un párrafo:

Son art politique, Bourguiba le tenait à la fois de (...)
Bourguiba había heredado su arte político a la vez de (...)

y una docena de líneas más abajo:

Il le devait surtout à son expérience de fondateur (...)
Este arte lo debía también, y muy especialmente, a su experiencia de fundador (...)

En la primera de estas oraciones la extracción del régimen, con reduplicación pronominal, sirve, otra vez, para destacar el tema, que aquí representa la conceptualización de cuanto precede: las actuaciones y la carrera política de Bourguiba, antes mencionadas, se resumen mediante la calificación arte político. Más adelante, tanto la denominación *art politique* como el nombre de *Bourguiba* se prestan, por consiguiente, a la pronominalización: *Il le devait surtout à (...)*. El traductor modifica la estructura del artículo al insertar el subtítulo «*Lo que le hacía obrar*» inmediatamente delante de la oración que, en francés, parte del tema *son art politique*; de ahí que escoja *Bourguiba* como punto de partida y relegue *su arte*

político a la transición hacia el triple complemento rematizado; obsérvese que en el rema las dos versiones vuelven a coincidir:

Son art politique, Bourguiba le tenait à la fois de ses origines (...), de son séjour à (...), de ses débats tumultueux (...)

Bourguiba había heredado su arte político a la vez de sus orígenes (...), y de su estancia en (...) y, *asimismo*, de sus tumultuosos debates (...)

Por la añadidura de *y* y *asimismo* la puesta de relieve cobra aún más fuerza. Pero al volver al asunto un poco más adelante ya no basta la fórmula *lo debía sobre todo a* (traducción literal), sino que es forzoso recurrir a un giro mucho más enfático: *Este arte lo debía también, y muy especialmente, a (...)*. Como se ve, esta formulación corresponde, como un eco, a la primera de las dos oraciones francesas, o sea que, a pesar de cierto desfase, se consigue restablecer la perspectiva original.

En general prevalece el afán de atenerse lo más posible al orden y a la estructura morfosintáctica originales, como lo atestigua una oración como la siguiente:

dont celui qui est alors son lieutenant (...) est le véritable animateur

de la cual el que entonces era su lugarteniente es el verdadero animador

Compárese con una formulación alternativa: *de la cual es el verdadero animador el que entonces era su lugarteniente*. La ventaja de la traducción más fiel reside en la reproducción exacta de la perspectiva funcional de la oración.

El reverso de la medalla es que la atención atomizante no ofrece por sí sola la garantía de alta calidad; se corre el riesgo de incurrir en la aplicación mecánica y ciega de un cierto número de recetas. El producto puede ser comestible, pero para que sea apetecible y se digiera idóneamente, es imprescindible que se cuide con igual, si no más, atención la macroestructura, puesto que si falta el intento de restituir el *conjunto* semiótico tal como está construido por el autor, difícilmente se puede hablar de una *buena traducción*. Típica al respecto es la frase de entrada:

De ese gran artista de la política que (...), *dos* escenas resumen su estilo y su temperamento:

El orden de los sintagmas refleja perfectamente el desarrollo temático, con regente remático al final:

De ce grand artiste de la politique qui (...), *deux* scènes résument le style et le tempérament.

La diferencia es que el artículo de J. Lacouture evoca efectivamente dos escenas distintas, mientras que la traducción omite la segunda, de modo que no queda más que una introducción truncada²⁵. Además de mantener el orden original y traducir lo que se guarda lo más literalmente posible, es menester asumir las consecuencias de la omisión de oraciones e incluso párrafos enteros, y restablecer la coherencia perdida.

DIFERENCIAS DE FORMULACION VERBAL

Antes de dejar el campo del orden para examinar el léxico, queda por señalar cómo la traducción ha resuelto los casos de alteridad idiomática en la construcción verbal.

Ya se ha estipulado que la traducción de *on* mantiene la perspectiva original: es manifiesto para la pasiva pronominal, y también se observa para la primera persona del plural de la voz activa (en caso de equivalencia semántica entre *on* y *nous*). Queda por ver si esto se verifica en las demás transposiciones verbales, debidas a idiosincrasias, hábitos generalizados, la inexistencia o el carácter marginal de ciertas construcciones.

El ejemplo siguiente reúne un uso idiosincrásico (*caer en* como traducción de *entrer en*) y otro de carácter idiolectal (en vez de *se ve burlado*, traducción literal de *se voit joué*, se usa *se siente burlado*, igualmente adecuado):

Bourguiba se voit joué, entre en transe

Bourguiba se *siente* burlado, *cae* en transe

Como hábitos del español pueden considerarse la propensión a no reiterar el auxiliar en una construcción coordinada y emplear auxiliares que no sean *ser* o *estar*:

le combattant suprême <i>paraît</i> faire peu de cas des (...) et <i>semble</i> prendre seul les décisions	el Combatiente Supremo <i>parece</i> hacer (...) y tomar solo las decisiones
--	--

la France *est* prête à tenir

Francia *se halla* presta a mantener

Frente a la fórmula presentativa *c'est*, inexistente en español, sólo se presenta la alternativa de dar más o menos relieve a la expresión. La primera solución, que implica el empleo de *esto es*, por ejemplo, no se da en el texto estudiado:

Quand il voulait vanter tel ou tel de ses discours, de ses initiatives, il disait que <i>c'était</i> «cartésien»	Cuando quería alabar tal o cual de sus discursos, de sus iniciativas, decía que <i>eran</i> cartesianas.
--	--

25. La macro-estructura se comenta en la segunda sección de este artículo. *Estructura textual truncada*.

La puesta de relieve de un elemento X, realizada por la construcción *c'est X que* tampoco se rinde mediante la fórmula equivalente en español:

<i>c'est comme un héros (...)</i>	como un héroe (...)
<i>qu' il franchit</i>	atraviesa

En un caso como en otro la presencia de *c'est* obliga a elegir entre más énfasis o un tono más neutro. El traductor opta ambas veces por la segunda solución.

Finalmente, el español se caracteriza por el rechazo casi sistemático del gerundio para traducir una construcción francesa con participio presente:

<i>nationalisant</i> les terres possédées par les Français	al nacionalizar las tierras en posesión de franceses
<i>stabilisant</i> en apparence la situation	que, en apariencia, estabilizaba la situación
il évoquait un cercle de gens <i>simulant</i> la piété	evoca un círculo de gentes que simulaban compasión

El único caso atestiguado en la traducción ocurre con un verbo de percepción cuyo acusativo rige al gerundio:

Je le vois encore me <i>racontant</i> (...), mimant (...)	Aún lo veo <i>relatándome</i> (...), mientras representaba (...)
---	--

En un caso la substitución de la forma en *-ant* por una forma conjugada, resuelve una ambigüedad que, en el texto francés, permite interpretar no sólo a Bourguiba sino también a Nouira como el agente de *restituant*:

Après deux très graves alertes (...) M. Bourguiba réorienta son régime, confia à un financier très classique, H. Nouira, promu premier ministre en octobre 1970, et <i>restituant</i> quelques droits au débat (...)	Luego de tres (sic) graves crisis (...) Bourguiba reorientó su régimen, confiándolo a un clásico financiero, H. Nuira, a quien nombró primer ministro en noviembre (sic) de 1970, y <i>restituyó, asimismo</i> , algunos derechos al debate
--	---

De lo anterior se desprende que, por variadas que sean las transposiciones verbales, nunca producen trastornos susceptibles de modificar la perspectiva funcional de la oración.

Quedan sin discutir las modificaciones del tiempo del verbo. Al lado de la observación general, de que el *passé composé* se traduce sistemáticamente por el pretérito simple en español, cabe señalar que la traduc-

ción presenta más diversidad temporal: no sólo por convertir participios franceses en formas personales del verbo, sino también por el uso del presente histórico allí donde el francés usa tiempos del pasado (sobre todo el *passé simple*) y el futuro como sustitución del presente francés. No nos detenemos en estos cambios morfológicos, puesto que se trata de una variación menor, que aporta más relieve en la modulación temporal pero que en ningún caso afecta la perspectiva funcional de la oración. Esto no quita que la traducción de los tiempos (del pasado) sea un problema serio.

Tampoco se ha hecho hincapié en otra diferencia, sintáctica esta vez, y por la misma razón: la perspectiva funcional queda intacta, es sólo una cuestión de relieve, o sea de estilo. Se trata del reemplazo de varias construcciones paratácticas, características de la escritura de J. Lacouture, por construcciones hipotácticas; el recurso más utilizado es la subordinación relativa, por ejemplo:

il fut un honorable étudiant (...), s'intéressa à (...), fréquenta (...)	fue un meritorio estudiante (...), <i>que se</i> interesó por (...), frecuentó (...)
connut sa femme M., en eut un fils	conoció a Matilde, su mujer, <i>de la que</i> tuvo un hijo

Cabe preguntarse si este fenómeno de estilo no va más allá de las personas. Podría tratarse de una característica del español (y del francés) escrito.

DIFERENCIAS LEXICAS: NEUTRALIZACION Y EXPLICITACION

Las diferencias léxicas no vienen dictadas por motivos estructurales sino por razones semánticas. Tienen carácter ocasional y puntual; también se distinguen de las divergencias (morfo-)sintácticas descritas arriba, por no afectar la colocación respectiva de los elementos, y no repercutir, por consiguiente, en la perspectiva funcional de la oración.

Tanto en el uso de los verbos como en el de las demás categorías de palabras, una traducción puede añadir o quitar fuerza expresiva sin añadir ni omitir información por esto; basta seleccionar un pseudo-sinónimo o parónimo menos marcado para obtener un efecto de neutralización; es suficiente introducir una palabra instrumental (conector conjuntivo o adverbial, pronombre o preposición), un lexema, verbal o nominal, para alcanzar un mayor grado de explicitación.

Primero se abordan las diferencias susceptibles de ser interpretadas como formulaciones más neutras, después, las que obedecen a un afán de mayor explicitación. En ambos casos se tratan sucesivamente los verbos, las formas instrumentales, y los demás lexemas.

Seis veces una neutralización se lleva a cabo por medio de la omisión o modificación de una forma verbal, prescindiendo así de alguna modalidad:

comme il <i>avait réussi à le faire</i> de sa prison	de igual modo que en la prisión
il lui <i>arriva</i> un jour, à Thionville, de parler d' (...)	un día, en T. incluso llegaría a hablar de ²⁶ .
H.B. <i>tente de saisir l'occasion</i>	H.B. aprovecha la ocasión
il ne voulait pas laisser <i>se créer</i> trop d'écart	no quería dejar demasiado espacio
Il <i>restait</i> alors au réaliste à ont <i>détruit</i> ou divisé le Wafd égyptien. (...)	El realista, entonces, tenía que dividieron a la Wafd egipcia, (...)

Además, se cuentan 13 verbos cuya traducción atenúa o anula un aspecto modal, aspectual o valorativo contenido en el verbo francés. Tres veces son verbos que llevan el prefijo de repetición *re-* y que no tienen equivalente español:

Il <i>resserra</i> ses liens	Burguiba estrecha más sus vínculos ²⁷
se voit brutalement <i>rappelé</i> aux réalités	se verá brutalmente llamado a
<i>rentre</i> en triomphateur à Tunis	entraba triunfalmente en Túnez

Seis veces se pierde la expresión de la manera de empezar o acabar un proceso o una acción:

<i>se reprenant</i> :	<i>retoma</i> la palabra: (sin la idea de autocorrección)
<i>amorcer</i> des conversations	<i>iniciar</i> unas conversaciones (sin la idea del aliciente o incentivo)
qui devaient <i>tourner court</i>	que <i>serían</i> necesariamente breves (sin la idea del final abrupto o catastrófico)
des émeutes <i>déclenchées</i>	levantamientos que <i>tuvieron lugar</i> (sin la idea de instigadores)

26. «Il lui arriva de parler» significa «se le ocurrió hablar», y no «llegaría a hablar»; a la omisión señalada se superpone la introducción de una nueva modalidad.

27. Véase más abajo, nota 32.

<i>qui tourne au drame</i>	que <i>acaba en drama</i> (sin la idea de la transformación que implica deterioro)
<i>amorçant une coexistence mouvémentée</i>	<i>inició una reñida relación</i> (sin la idea de la abertura o el abrirse paso)

Dos veces se opta por una expresión más abstracta de un movimiento; puede ser debido a que en francés ya no se sienta nada concreto en el empleo de *toucher* y *glisser*, cuyo uso figurado se ha asimilado por completo; lo cual no es cierto de sus equivalentes españoles, *tocar* y *deslizarse*.

on ne <i>touchera</i> pas au protectorat	nada <i>se modificará</i> en el protectorado (sin la idea del contacto)
et, soudain, <i>glissant</i> de l'un à l'autre	y, súbitamente, <i>pasando</i> de uno a otro (sin la idea de la continuidad del movimiento, sin tropiezos)

La traducción siguiente da sólo un pálido reflejo de la idea presente en francés, la del cumplimiento de promesas, y no sólo su mantenimiento:

La France est prête à <i>tenir</i> ses promesses	Francia se halla presta a <i>mantener</i> sus promesas
--	--

Por fin, hay una neta diferencia semántica entre *confondre* y *equivocarse*:

qu'il avait <i>confondu</i> le général De Gaulle et Laniel	que <i>se había equivocado</i> con el general De Gaulle y Laniel
--	--

Frente a los 19 núcleos verbales afectados, por omisión, sustitución o ambas, sólo se cuentan 7 formas instrumentales y 3 vocablos no verbales que han sufrido parejo cambio neutralizador. Esta desproporción hace suponer que formas no verbales no se prestan tan fácilmente a dichas modificaciones.

He aquí las formas instrumentales omitidas y transformadas:

<i>mais le plus souvent</i> cordiale rentre <i>en</i> triomphateur à Tunis <i>Mais</i> la francophilie de B. n'était plus à toute épreuve avait réussi à le faire de sa prison si favorable même qu'il lui <i>D'autant</i> qu'il trouve	no obstante cordial entraba triunfalmente en Túnez ²⁸ La francofilia de B. no era a toda prueba de igual modo que en la prisión a tal punto que (...), puesto que encontraba
---	---

28. Al omitir *como* u otra forma equivalente, el traductor tampoco guarda la forma sustantiva *triunfador* sino que se satisface del adjetivo *triunfante*, lo cual corrobora dicha tendencia a atenuar la expresión.

Aunque en los últimos tres casos no es formalmente justificado hablar de «omisión», como para los primeros, merece advertirse que son modificaciones que, semánticamente, equivalen al descarte del aspecto subjetivo o interpretativo.

Quedan tres vocablos que permiten el mismo análisis: en el primer ejemplo, la ausencia del complemento *de Oriente* da al referente una extensión mucho mayor, y, en los últimos dos casos, al hablar de *diferencia abismal* y *suceso*, donde se trata, respectivamente, de *desfase* y *episodio*, se adopta un tono algo más neutro, menos implicado:

du monde arabe <i>d'Orient</i>	con el mundo árabe
il fut atterré par le <i>décalage</i>	sintióse horrorizado ante la <i>diferencia</i>
entre	<i>abismal</i> existente entre
— <i>épisode</i> qui	Este <i>suceso</i>

Si la traducción sólo diera al texto un tono más neutro, podría considerarse que se ha abandonado una posición interpretativa a favor de un punto de vista descriptivo. Pero la realidad es otra, más compleja y matizada. Por una parte, la presencia de la subjetividad del autor se difumina hasta quedarse desdibujada, por otra, el traductor asume su propio papel auctorial cada vez que introduce elementos de explicitación. Ahora bien, tampoco sería correcto presentar el proceso de explicitación como opuesto al de neutralización: no consiste en la fijación de un nuevo punto de vista, que se sustituyera al original, sino que equivale más bien a la selección o puesta de relieve, de un sentido ya contenido —pero no destacado— en el texto francés, para evidenciarlo, precisarlo o focalizarlo.

El efecto de explicitación se obtiene ya sea por modificar un elemento presente, ya sea por añadir algo a la formulación original. El efecto de neutralización, por su parte, nunca se consigue por añadir algún elemento, sino que se logra por omisión o modificación. El medio que puede servir tanto la explicitación como la neutralización, es la modificación. El cuadro VIII indica que las explicitaciones son un poco menos frecuentes que las neutralizaciones (27 por 30).

	por	verbo	palabra instrumental	forma léxica
neutralización	omisión	6	4	1
	modificación	13	4	2
explicitación	modificación	3	1	2
	añadidura	3	10	8

A diferencia de la neutralización, que afecta sobre todo a la categoría verbal, la explicitación atañe en mayor medida a las categorías no verbales, instrumentales y léxicas. Para conseguir una formulación más explícita, se recurre más a menudo —tres veces de cada cuatro— a la ampliación de la expresión original que a su mera modificación, y resulta más fácil ampliar la expresión instrumental y léxica que la verbal. A continuación se pasa revista al conjunto de las explicitaciones inventariadas, las verbales, instrumentales y léxicas.

VIII. Diferencias en la traducción con efecto de neutralización o explicitación, realizadas mediante omisión, modificación o añadidura de un verbo, una forma instrumental o una forma léxica no verbal.

Tres veces se introduce un verbo:

Un bref silence, puis, soudain
moins de six mois après la
signature d'un accord
et, soudain, glissant de l'un à
l'autre:

Se produce un breve silencio
cuando no *habían pasado* seis meses
de la firma de un acuerdo
y, súbitamente, pasando de uno a otro,
pone en sus bocas estos interrogantes:

Las demás tres veces, se escoge un verbo más específico que el original:

la chance *d'avoir* un Bourguiba
Il en *devint* le secrétaire général
entâché déjà par

la suerte de *contar con* un Burguiba
del que se *conviente* en su secretario general
signado desde hacia ya mucho tiempo

En cuanto a las formas instrumentales, no se cuenta nada más que una sola modificación:

ne servit la mémoire d'aucun *des*
deux hommes

no contribuyó al buen recuerdo²⁹ de
ninguno de *estos dos* hombres³⁰

Las añadiduras, en cambio, son más numerosas: 3 veces se añade un conector para precisar la relación con la oración anterior, 4 veces se expande el nexa preposicional y 3 veces el adverbio, siempre para lograr más claridad y sin cambiar sustancialmente el contenido original:

Contrairement à
non sans subir la sclérose

pero, contrariamente a
no sin sufrir, *empero*, la esclerosis

29. La traducción de *mémoire* por *buen recuerdo* se comenta en la sección dedicada a la posición del adjetivo.

30. La sustitución de la preposición francesa *de* por la preposición *por* en *los motines por la hambruna (les émeutes de la faim)* no se ha considerado como libre, sino como conforme con el uso español corriente.

bureaucratique (...), de ses débats tumultueux	burocrática y, <i>asimismo</i> , de sus tumultuosos debates
né d'une famille longtemps assez fort pour arracher au général De Gaulle l'évacuation	nacido <i>en el seno</i> de una familia <i>durante</i> mucho tiempo suficientemente fuerte <i>como</i> para arrancarle <i>al</i> general De Gaulle la evacuación
Il le devait surtout à entâche déjà par Il reserra ses liens ³²	Este arte lo ³¹ debía también, y <i>muy especialmente</i> , a signado <i>desde hacia ya mucho tiempo</i> Burguiba estrecha <i>más</i> sus vínculos

Sólo dos casos se dejan clasificar como modificaciones léxicas³³:

pour voir <i>loin</i> «Il y a, répondit-il, beaucoup de	para ver <i>a distancia</i> «¡Ay!», respondió, «muchas cosas...» ³⁴
--	---

Quedan 8 casos en los que se trata de una verdadera expansión:

armée beylicale les occupants allemands où il subit le choc provoqué par La disgrâce (dos ocurrencias)	ejército <i>al servicio del sultanato</i> las <i>fuerzas</i> ocupantes alemanas donde <i>experimentaría vivamente</i> el choque producido por <i>la caída en</i> desgracia
par le décalage entre la pratique politique et sociale en Tunisie du rapport des forces par	ante la diferencia abismal <i>existente</i> entre la práctica política y social <i>imperante</i> en Túnez la relación de fuerzas <i>existente</i> por

Los últimos tres ejemplos denotan una mayor propensión del español a intercalar un adjetivo verbal en *-nte* entre el sintagma preposicional y el sintagma nominal del que depende.

De las 27 secuencias más explícitas, sólo una transforma sustancialmente el marco conceptual: es la sustitución de *il y a* por *¡Ay!*. En todos los demás casos, lo único que se hace es clarificar y acentuar ciertos aspectos

31. Sobre la construcción con reduplicación, véase la sección titulada *Transformaciones sintácticas y la perspectiva funcional de la oración*.

32. La aparición del adverbio *más* se explica quizá por faltar el verbo prefijado *re-estrechar* en español.

33. El que se haya traducido *les jeux de cour du palais* por *las intrigas del palacio* es un caso-límite que no se ha registrado como tal, puesto que la traducción literal (*los juegos de corte*) resulta no sólo extraña sino cargada del mismo deje despectivo que *intrigas*.

34. Aquí no puede descartarse que pudiera ser un error de imprenta.

de la información. Por los mismos motivos de claridad se menciona a veces el nombre de Burguiba cuando en francés basta el pronombre personal. Por ejemplo:

<p>C'est après avoir été rudement rabroué par les nouveaux services du protectorat qu'il partit clandestinement, au printemps 1945, pour l'Égypte.</p>	<p>después de haber sido rudamente tratado por los servicios del protectorado, será cuando <i>Burguiba</i> salga clandestinamente, en la primavera de 1945, hacia Egipto.</p>
--	---

Si se suman las cuatro ocurrencias de este tipo a los 27 casos ya señalados, resulta que la explicitación reviste por lo menos la misma importancia que la neutralización antes tratada.

CONCLUSION

El cotejo sistemático de un artículo francés y su traducción española permite destacar la diferencia entre las dos lenguas. Incluso una versión que pasa por ser una traducción literal no es totalmente equivalente en forma y contenido al texto original.

El mayor fallo de la traducción no atañe a la selección léxica, construcción y orden en el interior de la oración (la micro-estructura), sino que reside en la falta de respeto por la macro-estructura. La reducción u omisión de comentarios centrales, y una reestructuración global alteran el conjunto de tal forma que el análisis socio-histórico se convierte en relato anecdótico. Se mantiene la evocación, ordenada cronológicamente, de la vida y del papel político de Burguiba, con motivo de su reciente destitución, pero el carácter ensayístico que da al texto original un alcance mucho mayor, se pierde en gran medida.

En la micro-estructura, en particular en la morfosintaxis, aparecen una serie de modificaciones que no proceden de una libre elección, sino que derivan de divergencias estructurales entre los sistemas del francés y el español. Tratándose de lenguas afines, es lógico que sólo se hayan encontrado unas pocas diferencias categóricas, que se clasifican fácilmente.

Muchas diferencias no son sino tendencias, usos preferentes en una u otra lengua. El estudio del orden de las palabras es significativo al respecto: tanto la colocación del adjetivo con respecto al sustantivo, como la del adverbio con respecto al verbo, muestran una mayor preferencia por el orden modificador-modificado en español que en francés.

Ahora bien, esta divergencia lineal en el interior de los sintagmas nominal y verbal, no recibe el eco de diferencias análogas en el orden de los sintagmas. Al contrario, el complemento circunstancial, en particular, se mantiene en la posición original, y se salvaguarda el desenvolvimiento li-

neal, incluso a costa de transformaciones sintácticas. De manera general, se observa que la elección de una u otra construcción sintáctica obedece a la necesidad de reproducir la perspectiva funcional de la oración, tal como se presenta en francés, mucho más que al afán de atenerse fielmente a la construcción sintáctica original.

Para comprobar el predominio de la dimensión discursiva sobre la sintáctica, se han verificado las soluciones propuestas para traducir un giro o formulación inexistentes en español: siempre cuando sea posible, se procede a una ordenación análoga de los elementos, incluso si esto supone una transformación de sus relaciones sintácticas.

Los excepcionales errores de interpretación se deben probablemente a distracción y falta de tiempo. Resaltan, sin embargo, unas intervenciones indebidas en la ordenación y repartición de los papeles temáticos; pueden ser consecuencia de la búsqueda de una nueva forma de coherencia al haber desechado partes enteras del contexto. De todos modos, las alteraciones idiosincrásicas y reinterpretativas de la dimensión discursiva son reducidas en número, y no consiguen destrozar la impresión general de respeto por la perspectiva funcional de la oración, concebida por J. Lacouture, el periodista francés.

Puede afirmarse que la buena traducción se caracteriza por su respeto del orden secuencial, que es constitutivo del espacio textual, ya que modificaciones de éste entrañan cambios de percepción y perspectiva más graves que cambios locales o puntuales de tipo léxico o instrumental. A este respecto, hay que reconocer que el recurso a fórmulas alternativas queda reducido a los casos de real ausencia de equivalencia sintáctica entre las dos lenguas.

Por último, después de la macro-estructura y la perspectiva funcional de la oración, cabe comentar también el grado de equivalencia y consistencia semánticas de la traducción. Del conjunto de 2.430 palabras, hay que descontar más o menos la mitad por ser palabras instrumentales y, además, un centenar de nombres propios. Significa que aproximadamente 1.115 palabras se prestan a una traducción literal. En la sección titulada *Diferencias léxicas* sólo se han inventariado 30 casos de neutralización y 27 casos de explicitación. Constituyen recursos estratégicos que permiten reajustes de enfoque complementarios: la neutralización en sentido despersonalizador, la explicitación para lograr mayor precisión, sin traicionar el sentido global. Con intervenciones puntuales, que manifiestan el papel (creativo) del propio traductor, que no se limita a ser un mero reproductor. En cuanto a los cambios de tiempo verbal o las sustituciones de parataxis por hipotaxis, en cambio, no siempre queda claro si proceden de particularidades del idiolecto o de la lengua.

Al neutralizar la expresión, se pierde el toque personal del autor; es señal de una mayor distancia con respecto a la información transmitida. Al explicitar la expresión, al contrario, se saca a la luz y se interpreta parte de

lo que no está dicho o implícito en el texto original; así se manifiesta la preocupación esencialmente esclarecedora o didáctica del traductor.

El valor de una traducción se mide con arreglo a varios criterios: el mantenimiento de la macro-estructura, de la perspectiva funcional y de los valores semánticos. Aquí la evaluación es negativa en cuanto concierne a la macro-estructura del texto. Es positiva por la atención prestada a la perspectiva funcional de la oración, que transparenta en la reproducción del orden sintagmático. Pero ya no lo es tanto a la hora de valorar los deslizamientos semánticos: por una parte, se debilita el involucramiento personal del autor al neutralizarse un cierto número de expresiones; por otra, se dan regularmente muestras de mayor transparencia, lo que normalmente agrada al lector del periódico. En último término, cabe reconocer que el texto español constituye un nuevo conjunto semiótico, independiente del original. La distancia entre ambas versiones no hubiera sido tan grande si no fuera por los cortes drásticos en la macro-estructura. Por esto, el lector español se equivocaría si pensara leer la reproducción del artículo de J. Lacouture; sólo dispone de una derivación truncada.